

PLANES Y PERSPECTIVAS DE FORMACION PROFESIONAL INDUSTRIAL.

Amigos mondragoneses

Esta mi intervención de hoy aspiro a que sea una especie de exposición de unos puntos de meditación, que nos sirvan a todos de revisión examen de nuestra actitud en este problema de máxima actualidad y de indudable trascendencia, como es la formación profesional industrial. No cabe duda que el resorte de nuestra expansión económica y al propio tiempo de nuestra liberación social es una buena preparación del personal, sobre todo personal preparado para el trabajo, que cada día requiere más organización y más técnica.

Estamos ya en los umbrales de una sociedad que resueltamente trata de acabar con los privilegios de la cultura, como otras épocas trató de acabar con otro tipo de prebendas, que distanciaban indebidamente a los ciudadanos. La cultura como privilegio de una clase es una de las mayores rémoras de los pueblos en orden a su progreso, implica una servidumbre antisocial y antieconómica al propio tiempo y los hombres y los pueblos que se percatan de ello sin mayor dificultad, tratan de socializarla a toda costa. La socialización de la cultura, el acceso indiscriminado a la misma de la población, la concesión de oportunidades de superación a todos al límite de su capacidad es un postulado fundamental de todo movimiento social en nuestros días. Las proclamaciones de los derechos humanos que se hagan sin su correspondiente respaldo económico y al propio tiempo cultural son efímeras concesiones de galería que no están llamadas a surtir mayores efectos.

LA CARRERA EN QUE ESTAN EMPEÑADOS HOY LOS PUEBLOS

Diríamos que la auténtica carrera en que están empeñados hoy en día los grandes pueblos no es propiamente la de los armamentos, aun cuando esto aparezca en la primera línea: antes que ello e incluso para llevar adelante esa competencia de armamentos esos grandes pueblos están empeñados en una promoción masiva de sus respectivas poblaciones juveniles y en este momento se ha visto que llevan la delantera precisamente los que la han llevado en esta previa promoción. Cuando Krushev en el 21 Congreso del Partido Comunista Ruso afirmó que Rusia "producía" tres veces más ingenieros que ESTADOS UNIDOS y cinco veces más de Europa Occidental respaldando con dicha realidad sus promesas y esperanzas del porvenir brillante que aguardaba a Rusia en el campo económico-social, pudo parecer su postura la de un propagandista que trata de hacer adeptos más con palabras que realidades, pero luego sus éxitos en el campo de la técnica, concretamente en el de los artefactos teledirigidos y en la conquista del espacio, han venido a dar mucho que pensar a todos los hombres libres y responsables de todo el mundo.

A este respecto, en orden a la disponibilidad presente de técnicos y hombres dedicados a la investigación y aplicación científica la realidad presente es que EUROPA Occidental tiene un técnico frente a 5 Rusia y 3 Norteamérica. Este último país se dispone a un nuevo esfuerzo para dar impulso a la investigación y al desarrollo técnico, aun cuando lo cierto es que tan poco ha estado dormido sobre los laureles del triunfo militar hasta ahora, pues todos sabemos el empeño que puso en la posguerra en atraerse a sí misma a cuantos científicos y técnicos tuvieran interés y lo bien tratados que han estado en la misma todos los que optaron por buscar su refugio en su territorio.

Para hacernos una idea más concreta de cómo se estima en algunos países la promoción de las nuevas generaciones, podríamos dar un vistazo a sus respectivos presupuestos y mirar qué gastos hacen en estas tareas de educación y enseñanza. A modo de simple índice diremos que Irlanda, Inglaterra, Suecia e Italia invierten aproximadamente un 3 por ciento de su Renta Nacional. Otros países como Francia, Bélgica, Alemania Occidental y hasta la modesta Turquía invierten alrededor de 2,5 por ciento de sus respectivas Rentas "nacionales". En cuanto a Rusia y Estados Unidos que van a la cabeza no se poseen datos concretos, pero por los resultados podemos conjeturar que mucho más: solamente las empresas privadas de Estados Unidos tienen inversiones del orden del 3 y 4 y 5 por ciento de sus ventas en investigación, las instituciones privadas al amparo de legados y donativos crecientemente emplean cantidades enormes en la aplicación científica e investigación y promoción de técnicos.

Fuera de Europa tenemos países como Israel, India, Brasil, etc., que también invierten en educación y cultura cerca del 3 por ciento e incluso quienes invierten más del 3 como Honduras y Panamá, que sepamos nosotros.

A pesar de todo ese esfuerzo todos los pueblos empeñados en serio en su desarrollo y expansión industrial y económica están siempre a falta de personal capacitado. Hace muy pocos meses escuchábamos al Presidente del Gobierno francés Michel Debré clamar contra el malthusianismo cultural advirtiendo textualmente: "Los mecanismos actuales de la educación nacional no son suficientes para asegurar la promoción social. Es preciso evitar, si de verdad se quiere que nuestra sociedad rejuvenezca, que los puestos dirigentes no sean reservados a un pequeño número de familias o de categorías sociales". Y añadía, "En los Estados Unidos, un conductor de taxi puede inscribirse en una facultad de Derecho; en Francia se exigen siempre unos diplomas que no son otra cosa que un reflejo de defensa de las situaciones adquiridas".

Efectivamente hoy mismo se encuentran en Francia, que forma anualmente 4.500 ingenieros cuando necesita 10.000 y 30.000 técnicos medios y superiores cuando necesita tres veces más y en esas mismas proporciones elementos con especialización adecuada de grados inferiores, con una evidente insuficiencia de inversiones en este campo de educación. Ya el actual déficit de 2x 29.000 ingenieros de acuerdo con las cifras del Comisariado del Plan de Desarrollo será de 50.000 dentro de cinco años.

Se impone la necesidad de apertura cultural y la promoción masiva de nuevos técnicos y para ello la elevación de las inversiones en el campo de la educación y cultura en todos los países concientes de sus necesidades y problemas.

Qué diremos de España, que invierte en educación un 1 por ciento de su renta nacional, que en este momento acusa la alarma del éxodo de técnicos y hombres con preparación científica, que es la forma de descapitalización más grave y que por otra parte está necesitada de acelerar su proceso de industrialización para poder estructurar el trabajo y proveer de nuevos puestos de trabajo a millones de ciudadanos a pena de quedarse estancado o resignarse a una recesión económico-social absurda en pleno siglo veinte?

Afortunadamente en las altas esferas del gobierno y también en algunos sectores de la población se acusa la gravedad del problema, para cuya resolución será preciso movilizar más la opinión pública, a fin de que bajo su presión pudieran ceder ciertas presiones monopolísticas que impiden la apertura y la expansión de una auténtica promoción cultural sobre una adecuada base social.

Creemos que se irá desarrollando cada día más esta conciencia de la gravedad del problema y de la necesidad de adoptar una fórmula de solución adecuada.

Por lo que se refiere a nosotros, a nuestra región, el problema reviste unas características especiales muy dignas de tenerse en cuenta y vamos a dedicar unas palabras a resaltar el interés que nosotros pudiéramos tener en este campo de actividad social y económica.

No nos cansaremos de repetir que en problemas y cuestiones de educación y cultura se impone una previsión mínima de unos cuantos años. A corto plazo tendremos que resolver los problemas con lo que podamos, ya que las medidas que adoptáramos hoy no van a poder surtir efectos reales en el desenvolvimiento nuestro a corto plazo. Observemos que preparar un simple operario especializado requiere cuatro o cinco años de atención, un técnico medio por lo menos unos diez y de ahí para adelante para los demás. Admitamos que podamos disculparnos de disponer investigadores o científicos propiamente dichos, que tampoco debiéramos de admitir alegremente en nuestra actual conjuntura industrial.

Tenemos una densidad de población de pueblos superindustrializados. Nuestra densidad de población es superior, casi doble, de los países industrializados del Mercado común que tienen 143 habitantes por Km², frente a los 21 de Gran Bretaña, los 23 de Estados Unidos, los 9 de Rusia. No podemos pensar en vivir de lo que la madre tierra nos da más o menos costosamente. Nosotros somos una zona industrial de la España agrícola y nosotros necesitamos una preparación técnica e industrial que nos capacite para poder competir con nuestros poderosos vecinos, que como hemos visto antes hace tiempo están ya dedicando una gran atención y esfuerzo a la formación de las nuevas generaciones.

Por otra parte la adopción de medidas ventajosas en orden a inversiones en este campo de la educación en escala nacional no va a ser suficiente para cubrir nuestras necesidades, ya que las medidas en escala nacional en España implicarán siempre una redistribución de la renta y tendrán

a elevar el nivel de vida de zonas deprimidas o más atrasadas que nosotros. Nosotros disfrutamos de un nivel de vida privilegiado con respecto al resto de España, pues si no me equivoco después de Vizcaya, que es la primera provincia que tiene un promedio de 30.000 pts por habitante, ^{de enseñanza nacional} está Guipúzcoa, con 26.000 pts siendo la media española 15.000 pts.

Si alguien nos preguntara al oído y en plan confidencial y sincero qué ayudas debe esperar un pueblo, una colectividad, como el nuestro, que disfruta de un nivel de vida superior, situado en medio de otros pueblos más pobres un pueblo, repito, como el nuestro que en unas fiestas de Navidad, como las pasadas ha podido permitirse gastar solamente en champán, vermouthes y coñac más un millón de pesetas, que importan los 4, los 6 y 4 mil litros respectivos que ha consumido, ¿qué responderíamos hablando con franqueza y sinceridad?

No podemos ni tenemos que esperar a que otros se apresuren a ayudarnos si nosotros tras un examen serio de la situación llegamos a la conclusión de que necesitamos proceder a una promoción masiva de las nuevas generaciones en el campo técnico y laboral y que para ello precisamos de este instrumento de la enseñanza profesional industrial.

Todos hemos oído hablar o todos hemos leído en la prensa expresiones como la siguiente, que cada día se van prodigando más: el mal de España no es conjuntural sino estructural. Caemos en la cuenta de lo que esto significa en este orden que nosotros estamos considerando en este momento?

Primero esto significa que puede haber un obstáculo para la expansión económica nuestra en la composición de la actual promoción de personas a grado superior, en cuanto que, por ejemplo, dicha promoción está limitada prácticamente a un sector de la población, que puede ser el que dispone de medios económicos propios. Así mismo otra limitación de carácter estructural puede ser el hecho de que media población, la población femenina brilla por su ausencia en el campo laboral, o constituye un porcentaje reducido de la población activa, de forma que la carga de la población gravita con exceso sobre los hombres, por cuyo motivo el índice de sus remuneraciones sufrirá una constante presión al alza debido incluso a este mismo motivo o a esta misma necesidad de que aquí sean los hombres los que deban sobrellevar la carga económica de la familia y del desarrollo económico.

Una de las necesidades indistutibles con que tropezamos en nuestro afán de avanzar y aproximarnos a unas condiciones estructurales similares a las que disfrutaban los países vecinos, con quienes antes de mucho vamos a tener que competir es este de la ausencia de la colaboración más intensa de la mano de obra femenina en el campo laboral. Mientras el porcentaje de mujeres que figuran como población activa es de 11 por ciento, el de Bélgica, Italia, rebasan el 20, pasando en Francia de 30, alcanzando en Alemania el 33 y no digamos nada de Inglaterra, que tiene 35, Norteamérica el 36%. Como un botón de muestra de la creciente participación de la mujer en la actividad laboral podemos presentar el de Estados Unidos, que a medida que ha ido progresando ha sufrido un constante incremento de participación femenina: el año 1920 trabajaban 8 millones y pico de mujeres; el año 1960 son ya 23 millones y se calcula que el año 1970 sean por lo menos 30 millones.

Si miramos a Francia ya nos llamará la atención el hecho de que junto a 493 centros de formación profesional de chicos haya otros 360 de chicas con 65 mixtos. En Europa de 20 a 25 años trabajan más de 50 por ciento de las chicas, en Inglaterra llega hasta el 75 por ciento.

Frente a este panorama debemos simplemente resignarnos a que deambulen nuestras jóvenes como chicas de servicio por el mundo o acaso peor que chicas de servicio? Podemos descuidar la atención a las chicas tanto si no nos resignamos a vegetar cuanto si no podemos soportar el éxodo que se impone a no muy largo plazo a nuestra población femenina sin otra aspiración o posibilidad mejor que el servicio doméstico?

Para eso queremos que se extienda la formación profesional industrial a las chicas. Queremos preperarnos a tiempo asegurando a las jóvenes no menos que a los jóvenes unas oportunidades de superación y una posibilidad de colaboración activa en el mundo del trabajo organizado, en el que la técnica y capacitación cuentan cada día más.

Estas enseñanzas ya iniciadas para las chicas en la Escuela Profesional necesitan ser tuteladas y por tanto facilitadas mucho más a nuestras jóvenes antes de complicarnos y comprometernos al montaje y sostenimiento de nuevos centros para los chicos atendidos en cuanto al grado elemental de la formación profesional.

A QUE ASPIRAMOS

En este momento de desenvolvimiento de la Escuela Profesional, que está ya reconocido para impartir con validez oficial las Ramas de: Metal Electricidad, Química y Delineantes, queremos en primer lugar desarrollar hasta el límite cada una de las ramas. En este sentido aspiramos a que dentro de la Rama del Metal que hasta ahora hemos dado las especialidades de ajustador, matricero, tornero y fresista, podamos dar igualmente las de fundidor, soldadura, forjaj calderería, motores de explosión. Así mismo aspiramos a que en Electricidad, que hemos dado hasta ahora las especialidades de instalador, montador, bobinador y radiotécnico, entremos ya en el campo de la electrónica, que junto con la química y delineantes son las que mejor pueden acomodarse a las oportunidades que pudiera brindarse de trabajo a las chicas.

De esta forma tendrán los alumnos un campo más amplio de opciones con arreglo a su aptitud o idoneidad y es de esperar que igualmente en la expansión industrial futura se les ofrezcan más puestos de trabajo.

¶ero en este momento pensamos en otra promoción no menos interesante o trascendental, que es la que había de derivarse de una dotación general para estudios al límite de la capacidad de cada uno a fin de que entre nosotros todos pudieran proseguirlos después del grado elemental o medio llegando al superior o universitario sin que para ello pudiera ser obstáculo los recursos económicos.

Una vez que podamos resolver con carácter general el acceso de los chicos al grado elemental y medio desde su casa y tal vez con posibilidades de simultanear los estudios con algunas horas de trabajo para no ser gravosos a la familia, lo cual está como quien dice ya al alcance de la mano con las ayudas que ya presta la Comisaría de Protección escolar y con las instituciones docentes que tenemos ya establecidas, la promoción superior puede realizarse con créditos otorgados a este efecto. Y esto es otro paso importante. Los promocionados a grados superiores o medios, sean peritos, abogados, médicos, ingenieros, son todos ellos por eso mismo ciudadanos distinguidos: es decir hombres que pueden y de hecho ejercen profesiones y actividades con unas remuneraciones superiores a las que obtienen la mayoría de los vecinos. No les obliga a vivir peor que otros el hecho de que de sus ingresos detraigan unas cantidades para amortizar los créditos que han podido disponer para proseguir sus estudios y por tanto la promoción de estos puede hacerse mediante esta fórmula de concesión de créditos sociales, avalados por una entidad como puede ser una empresa, un colegio, etc.. En este caso con un fondo mínimo de dotación que por lo que respecta a Mondragón sería suficiente de tres o cuatro millones, podríamos asegurar sin dificultades a todos los hijos de Mondragón el acceso hasta el límite de su capacidad. No temamos que sean demasiados los hombres o las mujeres que alcancen estos planos por este procedimiento: es más creemos que sería sumamente interesante que quien estudia mirara al costo de sus estudios con más sentido de responsabilidad y compromiso: es decir que se viera obligado a medir el tiempo con un mayor sentido de rentabilidad o de productividad.

He dicho que no debemos temer que sobre gente son preparación superior: este temor solamente pueden compartir quienes consideran la cultura como un privilegio o tal vez como un monopolio que hay que conservarlo celosamente, ya que es el procedimiento para disfrutar de una prebenda vitalicia con comodidad. ¿Qué ocurrirá en el supuesto que nos sobre gente con la preparación máxima? Sencillamente ese día estaremos iniciando una evolución que se necesita entre nosotros: la de poder disponer de la máxima cantidad de ciencia y competencia, es decir de los artículos indispensables de progreso que son la inteligencia y voluntad, al precio mínimo. Se habrá si se quiere proletarizado un poco la ciencia y la técnica: se habrá llegado a acortar las distancias en las remuneraciones, será más discreta la escala social y económica que jerarquiza a los hombres. No es acaso ésta la mejor solución que podemos ofrecer camino de una mayor solidaridad y hermandad entre los hombres? No es acaso esta la fórmula mejor para acelerar el progreso de los pueblos al conseguir que el progreso técnico esté al alcance de todos?

Bajo otro aspecto podemos hacernos otra consideración.

Los pueblos pueden esperar a preparar el personal a que de hecho se produzca la demanda: si se espera hasta ese momento, se emprenden tarde esas actividades, ya que la expansión económica en la fase de arranque que es la fase más delicada tropezará con una penuria de personal adiestrado que es cuando más necesitaría. Vemos que no es una buena solución la de esperar hasta ese límite. Mejor es preveer e incluso exponerse a pasar la raya

de una promoción del todo adecuada a las necesidades corriendo con unos gastos que pudieran resultar innecesarios. Porqué?

Primero porque puede ser incalculable el perjuicio que ocasiona a unas actividades incipientes la falta de preparación de los hombres y segundo el hecho de que pudiera haber hombres con la máxima preparación sin ocupación—supuesto raro pero admisible, tiene justificación en cuanto que también cabe esperar en este caso en que dichos hombres sin esperar a que otros les ofrezcan puestos de trabajo o actividades desarrolladas, se lancen ellos a crear nuevas actividades, a emprender nuevas iniciativas.

Qué resolvería un pueblo teniendo necesitados de ocupación unos peones? Nada mientras no haya otros capaces de ponerse al frente de los mismos. Qué perdería un pueblo teniendo ingenieros, edicos o abogados sin colocación? En este caso siempre habría que esperar que estos emprendieran actividades que no exigen tanta preparación con igual o mayor competencia que otros que se dedican a los mismos y también que estos hombres acometieran nuevas iniciativas.

Lo lógico y natural es que no nos detengamos ante estos temores más o menos vaporosos y que desde luego temamos mucho más el hecho de que algunos o muchos queden sin llegar al límite de su capacidad por mala estructura social de nuestras actividades docentes y que un día pudieran reprochar de injusta nuestra organización social que ha podido disponer de recursos para empresas y planes de mucho menos interés.

COOPERACION

Esta es la palabra que expresa el imperativo del día y la meta de nuestra actual proyección. Proponemos en primer lugar una plan de cooperación local o doméstica con deseos de conjuntar a todos los que de una u otra forma estamos empeñados en las tareas de enseñanza y educación: entidades públicas y privadas, las ^{empresas} industria y los trabajadores, los religiosos y los seculares y obedece precisamente a este deseo la reestructura interna de la Escuela Profesional, en virtud de la cual han quedado estrechamente vinculados todos los elementos que intervienen en la vida de la Escuela: los profesores y las entidades patrocinadoras, los padres de familia y los exalumnos.

En esta actual organización cada hombre que interviene, cada persona que participa de una u otra forma en las responsabilidades y desenvolvimiento de estas tareas, está integrado en esta entidad, participando social y económicamente con arreglo a su colaboración. Por este fórmula se han podido integrar ya las religiosas y los profesores seculares y por tanto bien podrían también integrarse los religiosos, lo que por su capacidad o dedicación sean indicados para el desempeño de este cometido. Se quiparan totalmente unos y otros y todos participan plenamente en las responsabilidades de gobierno.

Pero no nos hemos conformado con abrir paso a esta colaboración de religiosos, religiosas y seculares, en definitiva de todos los que pudieran ser interesantes para el mejor desenvolvimiento de la Escuela, sino que hemos extendido nuestro círculo de posibles cooperaciones a nuestros pueblos vecinos, a nuestras escuelas vecinas, lo mismo oficiales que privadas. Hemos considerado la posibilidad y hasta oportunidad de una acción conjunta con nuestros vecinos Oñate y Vergara sobreentendiéndose con esta enumeración todos los núcleos de población que se aglutinan en torno a estos pueblos de cabecera. Constituimos una población de 50 mil habitantes y por tanto representamos una potencia humana y unas condiciones sociales que bien pueden parangonarse a las de una capital de provincia. Lo que tenemos que hacer es considerarnos a todos los efectos sociales como una unidad y como tal proyectar o planear nuestras actividades mancomunadamente.

No vamos a exponer al detalle los pormenores de una cooperación comarcal pero si sabemos que responde plenamente al signo y a las necesidades de nuestro tiempo y es de esperar que los hombres de buena voluntad se sobrepongan a las cargas afectivas locales en aras de un bien colectivo de mayor resonancia. Creemos firmemente que el plan de acción conjunta ya esbozado ha de contribuir a una esplendorosa expansión de las posibilidades y oportunidades de enseñanza, que ha de redundar en provecho de todos los pobladores de estos pueblos.

LA EMPRESA DEL DIA

Lo que no cabe duda es que esta cruzada de formación y educación es la empresa del día, es la empresa, que antes que nada necesita desarrollarse si no queremos que otras queden anquilosadas o a medio desarrollar.

No debemos extrañar de ver crecer las escuelas, sino de verlas estancadas, ya que su estancamiento en la presente conyuntura es presagio de nues-

tra esclerosos industrial y por tanto del detenim ento de nuestros pueblos en su crecimiento y prosperidad.

El futuro mercado en expansión incontenible a medida que crece o simplemente no se viene abajo nuestro nivel de vida es el de la enseñanza. Tenemos que prepararnos como para andar por casa para salir a otros países y competir con otros pueblos ya desarrollados y muy avelados.

Se debe tener en cuanto lo que significa en el mundo actual el progreso tecnico y su adopción. El progreso tecnico significa que cada día menor numero de agricultores, pero ellos mejor preparados van a ser suficientes para alimentar a sus vecinos. No tiene por ello cuenta hacer tecnicos a todos los agricultores actuales o a sus hijos, sino preparar más intensamente a una minoría de ellos. Igualmente la mano de obra industrial o mercantil cada día debe ser mejor preparada y en la fase de arranque del progreso tecnico lo mismo que en la de desarrollo cada día irá creciendo el numero de los que hagan falta en estas tareas del sector secundario, cual es la industria. Pero igualmente cada día tiende a necesitar más preparación, preparación más diversificada el desarrollo industrial. Con todo en este sector secundario los pueblos no tardan en alcanzar su nivel de saturación una vez que lleguen a emplear un 35 por ciento de la población en actividades secundarias. Pero entonces es cuando los jovenes a quienes se trata de promocionar requieren una preparación mas amplia, mas diversificada en resumen cuando más escuelas o más escuela hace falta.

Por eso hemos afirmado que la enseñanza y la educación son la primera empresa de un pueblo, de cuyo desenvolvimiento tiene que preocuparse seriamente una colectividad que sea consciente de sus propios problemas.

Hoy podemos observar lo que acontece en economías desarrolladas, en pueblos muy evolucionados como es Estados Unidos y como botones de muestra citamos unos datos significativos. En 50 años el numero de asalariados ha aumentado en Estados Unidos en 60 por ciento, pero los cuadros dirigentes en 600 por ciento. La cifra es exacta y comprobada. Hoy en día media población activa de Estados Unidos está constituida por los que llamamos de "cuello duro". es tanto por tanto empleada la otra media en industria y servicios. La Industria entre 1947 y 1957 aumentó la producción en 60 por ciento: los trabajadores directos permanecieron en dicha etapa inalterables entre 12 y 13 millones. El numero de tecnicos y empleados de esa industria aumentó en 80 por ciento, pasando de 2,5 a 4,5 millones, pasando por consiguiente de 17 a 28 por ciento y llegando a promediar en uno por tres operarios directores.

A través de todos estos datos queremos que se vislumbre un horizonte amplio para la enseñanza y al propio tiempo queremos que todos prestemos la maxima atención, la maxima cooperación a esta empresa. Los pasos que nos quedan por dar o los que podemos dar proxiamamente no necesitan implicar propiamente mayor inversión de fondos, sino una mejor coordinación de esfuerzos y por eso repetimos y subrayamos que el imperativo de la hora presente es el de COOPERACION.

Pero cooperación para llegar a una autentica promoción de todos nuestro jovenes hasta el limite de su capacidad y por tanto respetar su vocación.